



Contribuciones desde Coatepec

ISSN: 1870-0365

[rcontribucionesc@uaemex.mx](mailto:rcontribucionesc@uaemex.mx)

Universidad Autónoma del Estado de México  
México

Hernando de Schroder, Ana María  
Con el ojo de Bajtín y el mío puestos en la mira de Borges  
Contribuciones desde Coatepec, núm. 1, julio-diciembre, 2001, pp. 65-71  
Universidad Autónoma del Estado de México  
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28100106>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

[redalyc.org](http://redalyc.org)

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Con el ojo de Bajtín —y el mío— puestos en la mira de Borges

**ANA MARÍA HERNANDO DE SCHRODER**

*Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*

Este texto se propone reconocer algunas categorías bajtinianas en textos, tanto de la producción literaria como del comentario de esa producción, del escritor argentino Jorge Luis Borges. Se abordará primero la noción de totalidad en la obra literaria y su relación con la categoría autor-personaje-lector, como correlatos de la totalidad artística de una obra. Luego, la categoría biografía-autobiografía en la relación autor-héroe. Finalmente intenta establecer la distinción entre construcción de la creación y consumación de esa creación. Tres categorías bajtinianas con su aplicación en la constatación o refutación en discursos borgianos.

## LA NOCIÓN DE LA TOTALIDAD

Analizaremos la primera categoría. La noción de totalidad que propone Bajtín, puede ser aplicada parcialmente en el texto “Borges y yo”, seleccionado para tal fin.<sup>1</sup> Para el investigador ruso, en la obra artística, la relación autor-personaje o autor-héroe literario, se establece en una relación de totalidad. Es una relación que se va conformando paso a paso, se va estructurando,



<sup>1</sup> “Borges y Yo”, en *El hacedor, Obras completas de Borges*, EMECE, Buenos Aires, 1974, p. 808.

construyendo, hasta llegar a constituir una totalidad estable y necesaria. Se suman a la conformación total del personaje las luchas que el propio autor tiene en esa conformación. La suma de esas luchas determina el personaje total.

Esta relación de totalidad no se establece desde la perspectiva lector-personaje o lector-héroe literario. El crítico o lector aborda al personaje desde el sentido que quiere darle o mostrarle el autor desde la obra misma. Autor-héroe o personaje literario y lector-crítico, son tres categorías diferenciadas dentro de la obra literaria. La productividad textual es lugar de encuentro entre distintas conciencias, pero este encuentro emerge en lugar y espacio de diferenciación desde los distintos abordajes. El lector no vive el proceso de creación del autor, ni tampoco la transformación gradual del héroe. Es una relación inmediata, más directa. El lector se enfrenta al personaje cuando éste ya está plasmado en la obra literaria por su autor. Además dice que el autor en el objeto formado transmite la postura emocional y volitiva del personaje, pero no su propia actitud de autor hacia el personaje:

Y así son todas las vivencias activas de la creación: uno ve a su objeto y a sí mismo en el objeto, pero no el proceso de su propia vivencia; el trabajo creativo se vive, pero la vivencia no se oye ni se ve a sí misma, tan sólo ve su producto o el objeto hacia el cual está dirigido. (Bajtín, 1982, 15)

En el discurso de “Borges y Yo” la relación autor-héroe literario también se va conformando en un proceso en que la voz narrativa se nombra por su apellido Borges, convergiendo así dos Borges. El sujeto de la enunciación se manifiesta en el discurso con el nombre de Borges, coincidiendo este nombre con el sujeto de los enunciados.<sup>2</sup> Asistimos a la conformación gradual del héroe literario que camina junto al autor. Así lo expresa en el discurso:

Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura no justifica. . . Poco a poco voy cediéndole todo. . . yo he de quedar en Borges, no en mí (si es que alguien soy), pero me reconozco menos en sus libros que en muchos otros o que en el laborioso rasgueo de una guitarra. (“Borges y Yo”, 1974, 808)

---

2 De ninguna manera hablamos de una identificación entre autor real y personaje, sino un punto de vista de una posible coincidencia en el discurso, entre el héroe y el autor. La coincidencia personal “en la vida” entre el individuo del que se habla y el individuo que habla no elimina la diferencia entre estos momentos en la totalidad artística, lo que permite expresar que tal vez Borges no es el Borges histórico real. Es un juego inteligente del autor que siempre intentó confundir al lector para permanecer en el eterno juego dialógico que nos conduce a la duda.

Pero en este texto, el autor transmite a su personaje, tanto la postura emocional y volitiva, como su propia actitud. Hay una construcción de identidades de autor y personaje y un intercambio de actitudes: “Me gustan los relojes de arena. . . y la prosa de Stevenson; el otro comparte esas preferencias, pero de un modo vanidoso que las convierte en atributos de un actor”. (“Borges y Yo”, 808)

El autor real, Borges, vive el proceso interno del personaje, su evolución psicológica y volitiva y desde su interioridad, en una implicancia bien marcada de acciones y actitudes. De allí lo expresado anteriormente de que la relación de totalidad de Bajtín, se puede aplicar parcialmente en este texto. Aquí se da la relación autor-personaje desde el punto de vista emocional y volitivo, y también actitudinal. Primera refutación parcial de uno de los principios de la teoría bajtiniana y lo observable en el discurso borgiano.

### BIOGRAFÍA = AUTOBIOGRAFÍA: RELACIÓN AUTOR Y HÉROE

La categoría biografía o autobiografía desde la relación autor-personaje propuesta por Bajtín, se da en el discurso borgiano seleccionado. El planteamiento del crítico es que el yo puede objetivar su vida artísticamente a través de la biografía o autobiografía. Designación utilizada, a veces, de manera indistinta, ya que para él no existe una frontera definida entre estas dos posibilidades de expresión.<sup>3</sup> El héroe y el narrador intercambian fácilmente sus lugares, así el narrador se transforma en héroe. Situación de intercambio también observable entre autor y héroe literario. El planteamiento de Bajtín, referente al conflicto, es fácilmente apreciado en el texto “Borges y Yo”, al igual que la lucha con el otro para liberar al yo para mí. El papel del usurpador, al que se le puede dar libertad y con el que es posible convivir pacíficamente, es también reconocido en el texto borgiano. El otro, que es el activo, que se confunde o funde con el yo, establece un juego de dos. Es necesario aclarar que el autor, como momento de una obra literaria, jamás coincide con el personaje, ellos son dos conciencias, pero no dos hombres, dos posiciones valorativas. Bajtín establece una distinción entre el autor, como persona real, como categoría del ser y el personaje, en tanto categoría estética. En este texto hay un personaje, que es Borges, ambos como

3 Bajtín en *Estética de la creación verbal* observa: “No existe una frontera brusca y fundamental entre una autobiografía y una biografía, lo cual es muy importante. Una cierta diferencia existe, desde luego, y puede ser grande, pero tal diferencia no se ubica en el plano de la principal orientación valorativa de la conciencia. Ni en la biografía, ni en la autobiografía el yo para mí (la actitud hacia uno mismo) viene a ser el momento de organización y estructuración de la forma. Por biografía o autobiografía entendemos la forma transgrediente más elemental mediante la cual yo pueda objetivar mi vida artísticamente” (p. 135).

categorías estéticas bien definidas. Entendido así, no hay un yo y otro, sino dos otros o dos yo, en situaciones de mutuos acuerdos o desacuerdos.

Analizaremos el texto del discurso “Borges y Yo”, desde la relación autobiográfica autor-personaje propuesta por el investigador ruso.

En el texto, ya desde su título, “Borges y Yo”, el narrador nos habla de la existencia de dos Borges, de un desdoblamiento: “Borges”, que es el otro y “yo”, que es Borges. Pero Borges no es el otro, es Borges y yo no es Borges, es el otro. Juego de palabras donde hay coincidencias de voces presentadas aparentemente en una clara diferenciación. Engaña de esta manera al lector ingenuo. Es que Borges adquiere y tiene sentido para el otro lector, el crítico y con “enciclopedia”, al decir de Eco. En el relato hay sintagmas que responden a tres voces distintas. Una voz, es la de Borges; otra, la del yo; una tercera, fusión de Borges y yo. Así el relato alterna las voces en un juego creativo permanente: El dialogismo en términos del encuentro.<sup>4</sup>

En este discurso observamos que en el tiempo se acumulan los Borges, tanto lo historiados por él, como los historiados por la crítica. En “Borges y Yo”, explícitamente hay un desdoblamiento inespacial que el mismo protagonista reconoce en el discurso de “Borges y Yo”. Allí deplora el narrador que el hombre de letras haya usurpado su personalidad íntima, sustituyendo el mito al ser humano. Esta usurpación, que responde perfectamente a lo planteado por Bajtín, es inevitable, porque es una lúcida confesión de un hombre consciente de la existencia dentro de su ser de la doble versión:

Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. (“Borges y Yo”, 808)

Borges (El otro) y yo (Borges autor). Borges escritor, lúcido, inteligente, a veces irónico, transgresor de la palabra, desplaza al apagado y pálido Borges de carne y hueso, a cuya existencia faltaron la acción y el dinamismo. Borges-autor admite esta carencia:

<sup>4</sup> La consideración del dialogismo como concepto teórico, como fuerza activa, como un rasgo del lenguaje, se debe indudablemente a los aportes de los estudios de Bajtín. Pero debemos establecer la diferencia entre diálogo y dialogismo y expresar que en el discurso borgiano seleccionado en este trabajo, el enunciado engloba la “doble voz” o la “doble dirección”. Con esto, Bajtín quiere decir que en un solo enunciado o afirmación puede contener, en principio, dos significados separables: “dos conciencias socio-lingüísticas” que, como él dice, “se reúnen y luchan en el territorio del enunciado”. V. “Diálogos y Fronteras”, en artículo ¿Es real el dialogismo?

“En el decurso de una vida consagrada a las letras y (alguna vez) a la perplejidad metafísica”; “en el decurso de una vida consagrada menos a vivir que a leer”; la confesión famosa: “Vida y muerte han faltado a mi vida. De esa indigencia, mi laborioso amor por estas minucias”; y, más recientemente: “Pocas cosas me han ocurrido más dignas de memoria que el pensamiento de Schopenhauer o la música verbal de Inglaterra. (Jurado, 1980, 21)

“Borges y Yo”. Al otro Borges, al “externo”, el conocido periodísticamente, el profesor, el literato, el vanidoso que juega a veces papeles actorales donde magnifica o falsea, se contrapone con este Borges, el “interno” al que le gustan los relojes de arena, los mapas, el sabor del buen café, la poesía y la prosa. Este Borges es el que tiene problemas con el otro. El otro y yo. Borges y yo. Borges y Borges. Borges que no quiere ser Borges. Borges que quiere quedar en el Borges externo y no en él mismo. Borges. La otredad dentro de la mismidad. El conflicto del otro dentro del yo. En definitiva, un solo Borges cuyo accionar de vida va a concluir en la justificación de esa vida, de la vida de Borges. Dos conciencias en aparente conflicto, lucha del yo con el otro para liberar al yo para mí. Otro que se confunde con el yo, que en este juego creativo borgiano no es sino un solo yo.

### CONSTRUCCIÓN Y CONSUMACIÓN DE LA OBRA LITERARIA

Tercera categoría. Bajtín establece una clara distinción entre etapas o momentos de la creación y la creación ya consumada. Expresa al respecto que el autor, al crear, vive sólo a su héroe y deposita en él toda su actitud creativa. A diferencia de cuando ya está definido y creado, habla de él a manera de confesión creativa, manifestando una actitud presente, en la que transmite impresiones que producen en él como imágenes artísticas y también expresa su actitud hacia ellos como personas reales desde el punto de vista social, moral, etc. Hay una actitud de distancia dada por esa independencia que le permite tomar lejanía y asumir actitudes críticas y reflexivas frente al personaje ya plasmado en la obra literaria. El autor-creador nos ayudará a entender al autor- persona real y sólo después de todo este proceso tendrán importancia fundamental sus opiniones acerca de su creación.

Veamos qué sucede en Borges, autor real. Con motivo de una conferencia en 1951 en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, hizo una confesión sobre sus escritos:

Durante muchos años en libros, ahora felizmente olvidados, traté de redactar el sabor, la esencia de los barrios extremos de Buenos Aires; naturalmente abundé en palabras locales, no prescindí de palabras como cuchilleros, milonga,

tapia y otras y escribí así aquellos olvidables y olvidados libros; luego, haré un año, escribí una historia que se llama *La muerte y la brújula* que es una suerte de pesadilla, una pesadilla en que figuran elementos de Buenos Aires deformados por el horror de la pesadilla; pienso en el Paseo Colón y lo llamo Rue de Tolon, pienso en las quintas de Adrogué y las llamo Triste-Le-Roy; Publicada esta historia mis amigos me dijeron que al fin, habían encontrado en lo que yo escribía el sabor de las afueras de Buenos Aires. Precisamente porque no me había propuesto encontrar ese sabor, porque me había abandonado al sueño, pude lograr, al cabo de tantos años, lo que antes busqué en vano. (Bosco, 1967, 118)

Este fragmento tiene connotación de confesión creativa, en donde a partir de una actitud presente, evoca una experiencia de creación. Lo señalado por Bajtín en relación con la distancia dada por la independencia después de haber creado los personajes literarios está claramente expresado en este texto. Se observan, además, actitudes críticas y reflexivas en relación con lo ya plasmado en la obra literaria.

Hay coincidencias entre Bajtín y Borges en relación al proceso de creación y consumación de la obra literaria. El tiempo cobra importancia en esas dos instancias aludidas. La relación presente del autor y presente de la construcción del héroe literario es diferente al presente del autor frente al presente del comentario de la obra ya concluida. En esta relación hay que destacar algunos elementos. En primer lugar, la participación activa del autor frente a sus personajes como producto cultural significativo. Y en segundo lugar, presencia, también activa, en los distintos momentos del proceso ya creado, como en el ritmo de su manifestación, en su estructura entonacional y en la selección de los momentos de sentido. Cuenta María Angélica Bosco en *Borges y los otros*, que cuando Napoleón Murat interroga al propio Borges sobre un cuento suyo, *Deutsches Requiem*, éste explica:

Sí, es un cuento interesante. Durante la guerra los germanófilos de Buenos Aires no admiraban los auténticos triunfos militares de los alemanes. Sólo admiraban la destrucción de Inglaterra. Recuerdo el título de un diario de entonces que proclamaba con júbilo, Londres coventrizado. Esas gentes ignoraban el destino verdadero, infame y a la vez grandioso de Alemania; ese destino de estar a punto de ganarlo todo y perderlo todo. Destino que yo quise expresar en *Deutsches Requiem*. (Bosco, 93)

### CONCLUSIONES:

Mijaíl Mijailovich Bajtín y Jorge Luis Borges, dos personalidades diferentes, dos espacios distintos. Sin embargo hay claras coincidencias entre Bajtín y Borges.

Es como si el espíritu de la época los hubiera reunido en sus manifestaciones artísticas-literarias. Llama la atención que un investigador y estudioso de los mecanismos del discurso artístico-literario tuviera tantas coincidencias con un fabulador de historias. La realidad y la ficción, la teoría y la práctica, dos entidades conciliables en diferentes discursos. Las categorías de Bajtín no son sistemas abstractos ya que surgieron de estudios particulares, pero indudablemente estamos frente a una teoría de carácter y valor universal, fácilmente aplicable en los discursos borgianos seleccionados para este trabajo.

Borges es también un analista frente a su proceso de creación. La literatura como construcción, como elaboración. No a la gratuidad del hecho literario. Sí a la categorización, la reflexión, la consideración de las instancias del discurso por él enunciado y que se constituyen en la materia misma del discurso artístico. De allí su inclusión.

Coincidencias, similitudes. Desde los márgenes de la crítica. Desde los márgenes del discurso artístico sobre sí mismo. Ambos, desentrañando esa incontrolable y maravillosa experiencia de crear, a través de las palabras.

### BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, M. M. *Estética de la creación verbal*, Siglo veintiuno editores, México, 1982.  
 Barone, Orlando (ed). *Diálogos Borges Sábato*, EMECE, Buenos Aires, 1982.  
 Bosco, María Angélica. *Borges y los otros*, Los libros del mirasol. Buenos Aires, 1967.  
 Glowinski, Michal. *Sur le roman a la première personne*, France, poétique, 72, noviembre, 1987.  
 Hirschkop, Ken. “¿Es real el dialogismo?”; en Alvarado, Ramón Zavala, Lauro (editores). *Diálogos y Fronteras*, Nueva imagen, México, 1993.  
 Jurado Alicia. *Genio y figura de Jorge Luis Borges*, Buenos Aires. Eudeba, 1980.  
 Lachman, Renate. “Dialogismo y lenguaje poético”; en *Criterios*, Ciudad de La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 1993.  
*Obras completas de Borges*, EMECE. Buenos Aires, 1974.  
 Ponzio, Augusto. “El humanismo del otro hombre en Bajtín y Lévinas”; en Alvarado, Ramón Zavala, Lauro (editores), *Diálogos y Fronteras*, México, Nueva imagen, 1993.  
 Romera Castillo, José. “La literatura, signo autobiográfico”; en *La literatura como signo*, Madrid, Playor, 1981.